

2005

**Mínima Antología: I; V; 4; 17; Quetral 4;II; Sexta palabra;
Cuadragésima Primera Palabra; Cuadragésima Tercera Palabra;
balada arcaica; el intenso dice**

Bustriazo Ortiz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Ortiz, Bustriazo (Primavera-Otoño 2005) "Mínima Antología: I; V; 4; 17; Quetral 4;II; Sexta palabra; Cuadragésima Primera Palabra; Cuadragésima Tercera Palabra; balada arcaica; el intenso dice," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 61, Article 20.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss61/20>

This Creación: Poesía is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Bustriazo Ortiz

Mínima antología

I

Tan huesolita que te ibas

tan envidiada de qué sombras la tierra ardía huesolita
la siesta ardía melodiosa tan como ibas tu sonrisa era
una piedra arrobadora y era otra piedra mi costilla
dulcequeamarga solasola cuajada de alta pedrería eran
tus voces tan palomas eran tus manos piedras finas
guitarra tan azuladisa eras la piedra que acaricia piedra
te ibas quién te roba última brisa de la brisa o
flauta mía o leja y rota tan huesolita que te ibas tan
de la gracia mucha y poca si cuando vuelvas ves mis
días oh piedra llena llaga

hermosa!

V

Te regalé unas cuentas indias

y había un color de aroma hereje tan sobre mi caía el
 cielo amarilleaba su piel verde yo sé que labro joya
 oscura sólo por vos que me la entiendes porque a vos
 te hablo en esta piedra enrumorada de caldenes quién
 sino vos me la naciste y en quién sin vos ella se mece
 te di en la tierra qué colores sonorositos magamente
 remotas gemas de collares ascuas de piedras de otras
 gentes besos de piedras recobradas entre tus manos
 vieja fiebre alegría vieja o amoríos de aquella aquel que
 están sin frente te regalé gualicheríos piedras de dulces

redondeles

de *Elegías de la piedra que canta*, 1969

4

y crecía la hornalla hosca
 en aquel pueblo de hornos pérfidos
 eran mayas eran aztecas
 eran quichés de estuco y lágrima?
 eran teocallis bermellones
 o pirámides de tierra terca?
 eran hombres de barro fresco
 recién hechos por el gran padre?
 eran esclavos colorados
 o eran grietosos cuasi hombres?
 pero crecían las hornallas
 trabajosamente crecían
 empinábanse con dolores
 para que cuajaran panes panes
 eran palacios de gentes torvas
 o con máscaras de barro impuro?
 con inocentes mascarillas
 gentes que siempre comerán barro?
 crecía la hornalla cumplíase
 entre colorinches y desvelos

17

y anduve solo y no era la luz
 fuíme por duros corredores
 por los pasillos pesaroso
 y saquéme un papel azafrán
 con un saludo de tez granate
 “he aquí que llégume a verte
 juancarlos estuvo en esta torre”
 y fuíme solo y no era la luz
 por los pasillos musitantes
 atrás dejé los corredores
 negros y más que hechos con cuervos
 quedóse el papel inclinado
 esperando tus ojos de mora
 y como un ciego fui con las manos
 interrogando a las paredes
 buscando la puerta brillante
 los tragaluces del castillo
 el aire que andaba en el mundo
 “juancarlos estuvo en este cuarzo”
 fuíme solo y no era la luz

de *Unca bermeja* (1973), 1984

Quetral 4

Quetral del salamanquero,
 del indio rico Antipán,
 de aquel Jesús Calluhueque
 borracho en la soledad...

“Los brujos dan sus poderes,
 le piden prendas al hombre:
 tuve que dales mi matra
 bordada con arreboles.”

Quetral del brujo piedroso,
 de aquella pipa de piedra,
 o del matuasto tejido
 por el señor-de-las-sierras...

II

“Y yo les di mi cuchillo
de fino cabo de plata...,
y al poco tiempo murió
mi amor sin besar mi almohada.”

Quetral del pardo mortero,
del raspador transparente,
lengua filosa, luz lanza,
tajo nomás, llaga siempre...

Salamanquero yo fui,
y era Juan Paulo Durazno,
Honorio Manquepillán,
el Nicolás Antenao.

**... víbora de colores terribles...,
onduloso chasquido
bajo el abuelo Sol, el Gran Cabeza de Oro...
Sangrecita casi flauta,
torturada, torturada...
Apágame ya
este canto...
Ay, víbora,
tu silbo
rojo.**

de *Quetrales. Cantos del añorante* (1967), 1991

Sexta Palabra

Qué convulsión del cielo me amenaza
en lo creencial del mundo que me enlaja
con los errantes velos de la bruja
que ayer quemé, cuya ánima me abrasa
de septentrión a meridióm? Me arrasa
el corazón, las testes, si me estruja.

Cuadragésima Primera Palabra

pasa bustriazo el viejo con el joven
bustriazo azul de serle el sentimiento
la flor la luz el agua en el momento
de la enjutez del vago pensamiento
la sangre infiel bustriazo el viejo el joven
en paz en pos de su destino el reto
de su vivir bustriazo el viejo el joven
cristal de roca ya cuarzo colete
tan pedernal de sí el viejo el joven
bustriazo va le brilla el esqueleto

(Ruta 5 y “San Cayetano”.
Domingo de Resurrección)

Cuadragésima Tercera Palabra

Adónde vas, poeta nochernícola,
de austera sal, de halo melancólico?
Y el primo amor, o bien, el tu penúltimo?
Y el vaso azul? Erótico y arqueólogo
te sientes bien, mi vate, muy católico?
Eres o no el juglar, el archimítico,
el hacedor maniático, elegíaco
de tu canción? O estrilas de neurótico
talante, o vas de túnica, de báculo
por la vastura de la noche eólica?
Ay semoviente, austral humano mágico,
nómade Juan, desnudo en lo fonético?

(Ruta 5, divagando bajo el
pánfilo viento)

de Libro del Ghenpín (1977), 2004

balada arcaica

ya te vas vegetal tomasolada no me prendas la flor del exterminio fulgimient
 del agua de los ojos no me prendas la flor del exterminio hinchamiento del
 cielo qué potencias no me prendas la flor del exterminio qué hinchadura del
 mundo taza turbia no me prendas la flor del exterminio con el hijo salido de
 tu entraña no me prendas la flor del exterminio con el ala punteada de tu
 ángel no me prendas la flor del exterminio con arcillas que vuelan soberanas
 no me prendas la flor del exterminio en olor de adiós que me espeluzna no
 me prendas la flor del exterminio con tu boca antañera tras tu boca no me
 prendas la flor del exterminio en amor de tu sombra sonadora no me prendas
 la flor del exterminio!

.....27 y 28

.....para vos, dueña de los ponientes.

.....de *Canción rupestre*, 1972, inédito

el intenso dice

un adiós el intenso dice una sombra mi amor aterciopelada palaciega en esta
 tarde regocijante y tristonosa las gentes se ponen máscaras oh no mi amor
 se sacan los rostros se arrancan infantilizados la identidad remota y saltan
 saltan y no son langostas siquier y tristemente remedan al ancestral sagrado
 qué estoy diciendo mi amor yo celebrante rojo celebrante amarillo y negro
 y azul huelo a collón a piedra pintada a sien quemada huelo a corazón
 ahumado huelo a rodillas blanconas a canillas bermejas mi amor dios quiera
 que no pienses como yo en esta tarde que huele a tambores colorados a bajo
 vientre castaño a tobillos simplones a talón pintarrajo mientras la soledad
 los va comiendo y chilla

.....(t. 23, 24)

.....a ch.

.....de *Caja amarilla*, 1973-1974, inédito